

Explorando las periferias de la periferia

mara_hch@yahoo.com.mx

por Mara Huerta Chávez

Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Jesse LERNER y Luciano PIAZZA (eds.), *Ismo, Ismo, Ismo: Cine experimental en América Latina*, Berkeley: University of California Press, 2017, 400 páginas

Ismo Ismo Ismo. Cine experimental en América Latina, es el catálogo que acompañó a la muestra del mismo nombre que se llevó a cabo de septiembre 2017 a enero de 2018 en Los Angeles Filmforum, en Estados Unidos. Estuvo compuesta por películas de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, Paraguay, Perú, Uruguay, Venezuela, Puerto Rico y Estados Unidos.

Para la muestra no hubo un límite temporal; se proyectaron tanto obras que se han convertido ya en referentes clave de la producción experimental en estos países, como piezas de producción contemporánea. Sin embargo, el catálogo, al estar enfocado sobre todo en la producción de cine en Súper 8, establece sin proponérselo una periodización que abarca desde finales de los años cincuenta hasta principios de los ochenta. Lapso que puede considerarse como el momento de consolidación de “lo experimental” en la región y en el que coinciden la introducción de una tecnología que permitía democratizar la producción audiovisual y una época de represión y violencia que hacía necesaria la exploración de nuevos lenguajes a la vez como válvula de escape y como expresión de disenso.

La muestra y el libro que la acompaña, parten de una problemática sostenida por los editores: a pesar de su escasa difusión y de que son casi nulas las menciones al cine experimental latinoamericano en las grandes historias del cine mundial, se trata de una práctica que dista mucho de ser nueva, homogénea o escasa. En este sentido, *Ismo Ismo Ismo...* se da a la tarea de recuperar una parte de la historia del cine que se ha

mantenido en los márgenes para darla a conocer al público angloparlante, fundamentalmente.

El proyecto fue resultado de una colaboración entre Los Angeles Filmforum y el Pacific Standard Time: LA/LA, una iniciativa del Getty Institute para explorar el arte latinoamericano y el latino en Los Ángeles, California. Estuvo curada por Luciano Piazza, director del Pacific Standard Time: LA/LA y por Jesse Lerner, destacado cineasta, escritor y curador cuyo trabajo consta de importantes aportaciones a la difusión e investigación del cine latinoamericano.

Ismo, Ismo, Ismo... es la tercera entrega de una serie de proyectos organizados por el Filmforum: la muestra *El ojo apasionado* (1983), curado por Tery Cannon y Willie Varela; y *Mexperimental cinema: 60 years of avant-garde media arts from Mexico* (1998), co presentada con el museo Guggenheim de Nueva York y curada por Jesse Lerner y Rita González. Ambos programas se centraron en la investigación y exhibición de cine mexicano y mexicano-estadounidense.

Para esta ocasión, Piazza y Lerner, quienes además de organizar los programas de películas editaron el catálogo, amplían el panorama hacia el resto de Latinoamérica. En este contexto, los editores señalan en su introducción que hay otros dos trabajos que preceden al suyo: *Cine a contracorriente*, organizado por Antoni Pinent en 2011 en el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona. Y la exposición *Visionarios: Audiovisual en Latinoamérica*, llevada a cabo en 2008 por el instituto Itaú Cultural, de São Paulo, y que fue resultado de una colaboración entre Jorge la Ferla, Elias Levin, Roberto Moreira y Marta Lucía Vélez, dirigida por Arlindo Machado.

Como el título sugiere, el objetivo de *Ismo, Ismo, Ismo...* es proponer un panorama general que dé cuenta de los puntos clave que en sus distintas vertientes caracterizan la experimentación en Latinoamérica, así como de los diálogos e intercambios entre los movimientos y artistas de los países que conforman esta escena. El sufijo "Ismo", que da origen al nombre del catálogo, hace referencia a "pequeños grupos vanguardistas que exploraron nuevas estéticas y formas, con frecuencia basadas en políticas radicales y en línea con provocaciones antiacadémicas", señalan Lerner y Piazza en su introducción.

No es la intención de los editores ser exhaustivos, sino plantear temas y preguntas que puedan estimular la curiosidad de nuevos investigadores. Para ello, los problemas de partida básicos que estructuran el catálogo versan sobre un cuestionamiento de los conceptos de lo experimental y de lo latinoamericano, de la performatividad y la representación de las identidades, y de cómo entender y abordar las vanguardias latinoamericanas. Si bien no hay en *Ismo, Ismo, Ismo...* una resolución única y contundente a estas cuestiones, los artículos que conforman el libro se aproximan a ellas desde distintos frentes y adelantan posibles respuestas.

El catálogo se compone de once ensayos escritos por académicos, curadores y artistas. Estos textos están intercalados con documentos de archivo, fotogramas y manifiestos organizados de tal forma que es posible establecer un diálogo entre las fuentes primarias y los escritos de corte más académico. Su orden no es temático, temporal, ni está dividido en secciones, sino que obedece a una lógica geográfica que nos lleva desde México hasta Brasil, pasando por Venezuela, Cuba, Argentina y Colombia, por mencionar algunos de los países que forman parte de este recuento. Al tratarse de un proyecto organizado con la intención de dar a conocer el cine experimental latinoamericano en Estados Unidos, la publicación es bilingüe (los textos escritos en español o portugués están traducidos al inglés y viceversa).

Los artículos que constituyen el volumen son muy diversos y en cada uno de ellos su autor utiliza un enfoque propio y una metodología específica para abordar de manera breve el objeto de su elección. Encontramos recuentos de corte historiográfico, textos de carácter más descriptivo sobre escenas nacionales, análisis de películas específicas y memoraciones de quienes estuvieron directamente involucrados. Las historias que se cuentan en *Ismo, Ismo, Ismo...* versan sobre nombres ya conocidos como Teo Hernández, Hélio Oiticica o Carlos Mayolo, pero también introducen a artistas cuyas obras han permanecido en la oscuridad, como el ecuatoriano Eduardo Solá Franco.

A pesar de su variedad temática, temporal y geográfica, pueden trazarse ciertas líneas argumentales que atraviesan los textos presentados: la potencia política del cine, su dimensión estética y su entrecruzamiento con otras artes en la búsqueda de nuevos lenguajes, el cuestionamiento del carácter artístico del cine y de las instituciones que lo

distribuyen, así como la producción cultural y su articulación desde perspectivas postcoloniales.

En contraste con los ensayos producidos o adaptados específicamente para el catálogo - como son los de Álvaro Vázquez Mantecón, Jesse Lerner, Ángela López Ruiz, Isabel Arredondo, Poli Marichal o Antoni Pinent, por mencionar a algunos- la inclusión de textos y documentos primarios permite establecer una perspectiva histórica sobre las percepciones, preocupaciones y expectativas que se generaron en torno al cine experimental en la época. Entre estos últimos encontramos textos de la autoría de José de la Colina, Alfonso Gumucio Drogon, Jorge Sanjinés, Claudio Caldini, Torquato Neto y Gabriel García Márquez, entre otros.

Las virtudes de este volumen están en su heterogeneidad de enfoques y en su iniciativa de proponer maneras diversas de aproximarse a la producción de cine experimental en Latinoamérica. Como una colección de ensayos cortos que busca abrir el campo de la investigación, el catálogo cumple con su tarea. La introducción hace un muy buen paneo no sólo del desarrollo de las vanguardias latinoamericanas, sino de los vacíos y los problemas con los que se enfrentan las investigaciones que tienen la intención de acercarse al tema: deja claro que si bien hay tópicos que se comparten, la producción latinoamericana no puede verse como una unidad, sino que es preciso estudiarla a partir de la comprensión de las especificidades de cada país, puesto que en cada uno la "experimentación" toma un cuerpo distinto.

Es contundente además en su afirmación de que el cine experimental obliga a narrar otra(s) historia(s) del cine en las que se hace necesario desmontar muchas de las preconcepciones que se tienen sobre este, y que esta historia marginada del cine experimental latinoamericano tiene, a su vez, sus propias periferias: cineastas y artistas que esperan a ser descubiertos, muchos de los cuales se encuentran perdidos en los clósets familiares. En este sentido, me parece fundamental que a través del catálogo se señale el problema de la preservación, y que se haga notar que la investigación va necesariamente de la mano de planes de rescate y restauración de los materiales filmicos.